

EL ENTE

Y LA

SERPIENTE

MAÚS

EL ENTE Y LA SERPIENTE

Sebastián Maús

SEBASTIÁN MARÍN ÚSUGA

EL ENTE Y LA SERPIENTE

Pereira, Risaralda.

Colombia, América del Sur.

Marín Úsuga, Sebastián

El ente y la serpiente – 2ª edición.

Pereira, Risaralda.

52 p.

Segunda edición 2020.

Impreso por AutoresEditores.com

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN.....	7
HIELO	9
BURI.....	14
OPHIDIA.....	21
METAMORFOSIS	24
ARMONÍA	29
Á-TOMON	33
ELECTRÓN	41
NEUTRÓN	43
PI-MESÓN	46
ÉXODOS	49

**“Así como del mal bien salió la oscuridad,
del buen mal saldrá la luz”**

August.

MAÚS

INTRODUCCIÓN

En un hábitat con mucha naturaleza un ente espera encontrar vida, un mundo donde hace poco los seres que vivían lo habían llenado de tecnología, al punto de extinguir su propia raza y la atmósfera que permitía otros tipos de vida, no hay conocimiento de existencia animal ni inteligente, sólo en el nivel celular.

El ente empieza a recorrer el planeta sin usar sus aptitudes especiales que tenía por su composición atómica, por mucho tiempo busca y entiende la vida que habitó allí, gracias a los restos de la civilización y los fósiles de los seres vivos.

En una cueva llena de agua encuentra a una serpiente con la que no se podía comunicar ni siquiera con telepatía o hipnosis. Intenta conectarse con ella por medio de la naturaleza y tampoco puede entender lo que ella dice, ni ella lo que el ente dice.

Una magia que la partícula conocía pero no entendía, quería explicarle que necesitaba ayuda, por lo que el ente decide dejar la luz y buscar en la oscuridad la forma de entregar el mensaje a la especie viviente que encontrase allí.

HIELO

Buri busca un lugar donde colocar su nave para empezar a rastrear las zonas, es un mundo de clima tropical pero cubierto en su mayor parte de hielo, el cielo se divide entre la noche y el día. Al pasar de las horas la luna y el sol cambian de un lado al otro, pero siempre los dos en el firmamento. La tierra está compuesta por gruesas aguas congeladas y riscos elevados.

La nave queda en la parte más alta de las montañas, éste transporte permite que ésta luz pueda viajar sin tener que esforzarse o ser materia, puede mantenerse en un su forma más pura. El vehículo queda cubierto de nieve,

al salir el movimiento del aire saca a la luz del transporte y gracias a la atmósfera empieza a transformarse en las últimas formas de vida compuestas que existieron.

Su aspecto es de 2 extremidades inferiores y superiores, una cabeza y un tronco, su cuerpo tiene la piel del animal más fuerte que existió, al igual que, cada una de las partes se complementan de los seres que alcanzaron los niveles de evolución más altos.

Decide explorar sin hacer uso de sus aptitudes físicas ni mentales, Buri puede volar, transportarse entre la luz, hacer telepatía e hipnosis, telequinesis e incrementar su fuerza dependiendo del momento y aun así no ser

materia, puede existir en una partícula de oxígeno o puede ser un gigante.

Luego de tener forma, empieza a caminar por el mundo de hielo tropical, baja los riscos altos donde dejó la nave y empieza a ver tecnología que quedó luego de la extinción de las especies, aumenta su tamaño para recolectar los artefactos de mejor estado, revisa su funcionalidad para que le ayuden en el viaje, el ente no necesita dormir ni comer, su itinerario es constante y sin pausa.

Buri, disfruta cada momento en ese mundo deshabitado, admira como la naturaleza se ha comido la mayor parte de las construcciones tecnológicas, rompiendo los cementos,

tumbando edificios, puentes, torres y todo lo demás.

Encuentra fascinante las formas que se crean por medio de las grietas creadas por el agua, las plantas que al ser tantas juntas, cubrían ciudades enteras, hilos entrelazados por kilómetros de distancia.

| - | | .. | ... | .- | .- | -.- |

Los únicos momentos en donde no hace nada es cuando decide sentarse, cierra los ojos y se concentra, pueden pasar miles de movimientos solares y lunares sin que Buri se mueva o abra los ojos.

Pasado mucho tiempo, no encuentra una sola señal de vida animal o inteligente, ni siquiera insectos o bichos que pudiera relacionar con vida por encima del nivel celular; gracias a la atmósfera del planeta a nivel molecular encontró demasiados organismos que contenían vida en sí mismos, pero no existía rastro de vida nueva que superara ese nivel.

A medida que pasan los movimientos del mundo que habitaba, Buri contempla la regeneración del ecosistema, casi la mitad tiene vegetación y el agua congelada llena los ríos y mares dónde el clima ha cambiado diferenciando el frío del calor, crecen flores sin necesidad de abejas, arboles, frutas, vegetales, trigos, sin que nadie los siembre pero sin quién los recoja.

BURI

Buri es una energía joven, se creó de la luz y purifica los lugares en dónde se encuentra, la oscuridad no puede entrar en ésta partícula debido a que sus reflexiones no permiten que una frecuencia o composición que no sea pura pueda adherirse, de hacerlo, tendría que purificarse por completo antes de que algo pudiese entrar.

Las modificaciones materiales que le permiten a este ente tener forma y movilizarse, son proyecciones que juegan con las percepciones, creando paralelos de luz que permiten ver un tipo de materia existente y a la vez no existente.

Cerca de dónde ahora esta Buri hay un mar, la partícula que ahora era un ser vivo parte animal, mujer, hombre y máquina, se acerca a las olas que cubrían la arena del lugar, puede ver el agua azul bajo un cielo negro, sin estrellas ni nubes, solo oscuridad encima del mar.

| ... --- ... |

Hay una cabaña sin techo cerca del lugar, llama la atención del ente, era de los pocos lugares que aún seguían en pie a pesar de los golpes de las olas y las rocas. Dentro había una caja fuerte, debajo de un muro llena de mensajes en varios idiomas, todos decían lo mismo “We did it!” – “¡Nosotros lo hicimos!”. Pensó que allí habitaron algunos de los últimos seres